



**UST**  
UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS

## **CUENTA PÚBLICA 2016 RECTOR NACIONAL UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS**

Quisiera iniciar la cuenta del año académico 2016, extendiendo mis más sinceros agradecimientos a todos los que conformamos esta comunidad, porque año tras año al hacer el trabajo de revisión de los avances y logros que hemos alcanzado, se evidencia, además del profesionalismo de cada uno de ustedes, el amor por lo que hacen y el real compromiso que existe con nuestros alumnos, sus familias y la comunidad, más allá de las meras obligaciones que estamos llamados a cumplir. Es, sin lugar a dudas, ese espíritu nuestra mejor carta de presentación. Es por tanto la dedicación, esfuerzo y el trabajo bien hecho el primer gran logro de nuestro accionar diario, y es justo reconocerlo.

Abordar los logros alcanzados, también nos hace reflexionar sobre el entorno en que actualmente está inmerso el sistema de Educación Superior chileno. No es tarea fácil mantener alta la moral y el entusiasmo cuando nos vemos, como sistema, sometidos a una permanente crítica a partir de la discusión sobre la reforma educacional

impulsada por el actual gobierno, bajo la promesa de la gratuidad universal. Esta promesa ha sido severamente cuestionada por expertos y actores del mismo. Los críticos no solo han advertido que la limitación de recursos, que implicaría este nuevo marco regulatorio, coartaría severamente el desarrollo del sistema e impactaría en la calidad, afectando también la autonomía de las instituciones, sino que también han planteado que no es la mejor solución para el problema de acceso equitativo a la educación superior en Chile.

Preocupa en este ánimo reformista la mirada prejuiciada contra las universidades privadas. Sin embargo, hay datos objetivos que respaldan el incuestionable aporte del sector privado a la educación en nuestro país.

Es difícil sostener que los avances del sistema de educación superior chileno, en términos de cobertura y calidad hubiesen sido posibles sin la concurrencia del sector privado. El sistema chileno es hoy el mejor de América Latina según Universitas 21, asociación internacional que mide calidad en universidades y sistemas universitarios del mundo. Más aún, la expansión en la cobertura y la amplia oferta académica han posibilitado el acceso de miles de jóvenes de familias de menores ingresos a la educación, con lo que la cobertura de estos grupos socioeconómicos en Chile supera a la mayoría de los países de América Latina, incluyendo a aquellos de gratuidad absoluta.

Otro dato no menor del aporte de las universidades privadas tiene que ver con que el 2015 más de la mitad de los titulados en Chile (52%) proviene de universidades privadas y su tasa de empleabilidad llegaba al 88,2%, versus un 85,6% de las universidades pertenecientes al CRUCH.

Ciertamente defender nuestra institucionalidad no es solo valorar el aporte que hemos generado, también es defender nuestro proyecto, los valores y principios que como institución queremos plasmar en la sociedad, porque estamos convencidos que harán de ella un lugar mejor, más digno y equitativo y con oportunidades de crecimiento para miles de jóvenes.

En este contexto de incertidumbre e indefiniciones, la UST ha continuado consolidando su quehacer en gran parte del territorio nacional y trabajando por los principios e ideales que la han inspirado desde sus inicios, hace ya 28 años.

Tenemos un proyecto educativo sólido, recientemente actualizado y afianzado en un Plan Estratégico con claros lineamientos para el corto y mediano plazo, y que involucró la renovación de los planes de desarrollo y acción, de cada una de las facultades y sedes, respectivamente. Hemos obtenido resultados satisfactorios en cuatro procesos de acreditación institucional y en más de 90 procesos de acreditación de carreras. En relación a este tema, estamos enfrentando el quinto proceso de acreditación institucional y en las próximas semanas tendremos la visita de pares, oportunidad que estoy seguro seremos capaces de demostrar con creces todos nuestros avances y mejoras.

Durante el 2016 se acreditaron las carreras de Pedagogía en Educación Física y Psicología, por un período de tres años y de Periodismo por cuatro años, con lo que alcanzamos 14 carreras acreditadas, ascendiendo el porcentaje de alumnos que estudia en una carrera/sede/jornada acreditada al 79,2%.

Lamentablemente cuatro carreras de la Facultad de Educación no fueron acreditadas en el proceso llevado a cabo a fines del 2016 ante la CNA. Cuesta entender las

razones de esta decisión, toda vez que en el mismo proceso y con antecedentes similares, la CNA acreditó Pedagogía en Educación Física por tres años. La Universidad ha decidido apelar ante el Consejo Nacional de Educación estos resultados, proceso que se llevará a cabo durante el segundo semestre del 2017.

El énfasis formativo de la UST va más allá de lo estrictamente académico. Nos preocupamos de potenciar en los alumnos las virtudes humanas y competencias éticas, que forman parte de nuestro Sello, inspirado en la filosofía de Santo Tomás de Aquino. Este sello está presente transversalmente a través de asignaturas obligatorias u optativas, y a través de actividades extracurriculares, apuntando a la formación valórica y la apropiación de la Misión institucional en la comunidad universitaria.

Con ese propósito desarrollamos de manera constante una serie de actividades destinadas a promover la identidad cristiana de nuestra institución, tanto entre nuestros alumnos como en la comunidad en general. De ello se preocupa la Dirección de Formación e Identidad dependiente de la Rectoría Nacional, una de cuyas iniciativas destacadas es el Congreso Internacional de Católicos y Vida Pública de carácter anual y que en 2016 se llevó a cabo en las sedes de Concepción y Antofagasta, donde logró convocar a más de 300 asistentes, con una alta participación de jóvenes y estudiantes secundarios.

Asimismo, durante cada periodo académico esta unidad organiza un conjunto de actividades culturales a partir de un tema anual; en 2016 fue “Madre Teresa de Calcuta. Fraternidad: amor en acción”, sustentado en los pilares fundamentales del Proyecto Educativo de la UST.

Quisiera mencionar también las actividades que realiza el Instituto Berit de la Familia, centro de formación, investigación y extensión dedicado a la familia, según los principios del Magisterio de la Iglesia Católica, que depende de la Dirección de Formación e Identidad de la UST.

En la misma línea de Formación e Identidad está la labor que lleva adelante el Centro de Estudios Tomistas (CET), dedicado a promover el estudio y la difusión del pensamiento y la figura de Santo Tomás de Aquino. Este centro de formación y extensión, abierto a la comunidad universitaria, desarrolla bianualmente un Congreso Internacional de Filosofía Tomista que en 2016 tuvo como lema “Sobre los grados y tipos de conocimiento”, reuniendo a 70 expositores y a más de 200 asistentes en su tercera versión.

Respecto al desarrollo académico, hemos hecho un esfuerzo permanente por consolidar una oferta académica que responda a las necesidades del país y que asegure la empleabilidad de nuestros estudiantes. Esto, inserto dentro de un marco de calidad focalizado en el mejoramiento de la docencia y en los resultados de nuestro proceso formativo. Nos sentimos orgullosos de lo que hemos construido y la mejor evidencia de ello, se refleja en nuestra matrícula: al 2017 contamos con un total de 28.639 alumnos que han optado por formarse con nosotros. Asimismo, hemos contribuido de manera innegable a la movilidad social de miles de estudiantes que forman parte de la primera generación que accede a la educación superior; poniendo al alcance de nuestros alumnos una oferta académica pertinente que les asegura elevados niveles de empleabilidad. Hemos aportado al país 28.031 profesionales titulados y el porcentaje de empleabilidad al primer año de egreso asciende al 88,1%, número que se eleva al 93,8% al cuarto año de egreso.

Para entrar en profundidad en los logros alcanzados, durante el 2016 y en concordancia con el Plan Estratégico Institucional, pusimos especial foco en tres temas de gran relevancia para la UST: el fortalecimiento del cuerpo académico, el robustecimiento de los sistemas de apoyo a los estudiantes, y el proceso de diseño curricular y pertinencia de nuestras carreras.

Considerando también nuestro alcance nacional, nos preocupa garantizar la calidad, a través de una permanente preocupación por entregar un servicio homogéneo en todas nuestras sedes. Para ello contamos con diversos mecanismos, uno de los cuales se refiere al estándar de planta académica. Respondiendo a la evolución natural que ha tenido nuestra institución, se ha hecho necesario incrementar y potenciar el cuerpo docente y fortalecer la estructura de las Escuelas. En esta línea, en 2016 definimos un Nuevo Estándar de Planta Académica, con criterios más exigentes, que nos permitan responder en forma adecuada a los requerimientos específicos de cada carrera-sede, y posibilite la realización de actividades complementarias a la docencia de pregrado con un alto nivel de calidad y que aporten al desarrollo y proyección de nuestra Universidad.

La implementación de dicho plan implica un aumento sustantivo de 110 Jornadas Completas Equivalentes, lo que se irá implementando por etapas, y que para el 2018 nos permitirá alcanzar 798 JCE en todo el país. Durante el año 2016 se dio inicio a la primera etapa de implementación del plan, lo que significó la contratación de un 85% de los académicos proyectados, para este período.

Sin duda el nuevo estándar de planta aumenta considerablemente el cuerpo académico y se adapta a los desafíos institucionales tales como el fortalecimiento de

la docencia de pregrado y postgrado, el apoyo y atención a los estudiantes y egresados, la investigación, vinculación con el medio y aseguramiento de la calidad. A su vez, da cabida a nuevos proyectos de desarrollo en las distintas carreras o unidades académicas, en definitiva, responde a la mayor complejidad de nuestra institución y a los desafíos que nos hemos planteado para los próximos años con miras a mejorar la cantidad y calidad de las actividades propias de nuestro quehacer.

También pensando en el desarrollo de nuestro cuerpo académico fortalecimos la carrera docente mediante una nueva política de incentivos y la ejecución de un proceso de jerarquización que arroja resultados muy positivos: al cierre de 2016 un 95% del cuerpo académico de planta está jerarquizado. Todo esto acompañado del establecimiento de nuevas orientaciones para la selección y contratación de académicos fijando el postgrado como requisito obligatorio en la mayoría de los casos. Actualmente, el 57,7% de nuestros profesores de planta tiene formación de postgrado, versus el 38,9% que se registraba en 2013.

Es prioritario fortalecer el rol y las capacidades de nuestros docentes y para ello hemos ampliado la capacitación en estrategias pedagógicas en el Programa de Formación Docente, lo que ha implicado una inversión de más de \$1.700 millones en los últimos cuatro años. Hemos creado un conjunto de programas, concursos, sistemas de becas y financiamiento, destinados a mejorar las competencias pedagógicas, incluyendo estudios fuera del país, aprovechando nuestra red de convenios con universidades extranjeras, respondiendo así a nuestro objetivo estratégico de fortalecer el cuerpo académico de la Universidad.

Otra iniciativa de gran relevancia ha sido el fomento de la participación académica en los organismos colegiados de nuestra institución. A partir del 2016 contamos con un

representante de los académicos, sin cargo directivo, en el Consejo Académico Superior y en los Consejos Académicos de cada una de las sedes, a fin de asegurar la participación de este estamento en las discusiones académicamente estratégicas de la institución.

Por otra parte, la gestión de recursos materiales, como apoyo fundamental para una educación de calidad, es un área que permanentemente está revisando procedimientos y acciones que permitan una mejora continua. La comunidad universitaria tiene actualmente acceso a más de 1,4 millones de textos, más de 160 mil títulos y 44 bases de datos. Para mejorar la disponibilidad y cobertura de material bibliográfico se han puesto en marcha una serie de acciones, como aumento de textos digitales, suscripciones a bases de datos digitales, publicaciones académicas propias, entre otras; de modo que el número de títulos y ejemplares, y la disponibilidad y uso de textos por alumnos ha aumentado de manera sostenida. Hoy nuestros estándares de cobertura alcanzan al 94% en el caso de los títulos y de 92% en los ejemplares.

Un área que siempre ha sido de permanente preocupación y dedicación, es el desarrollo de acciones de apoyo para los alumnos; a fin de abordar las debilidades en competencias básicas que algunos alumnos tienen al iniciar sus estudios de educación superior. Nuestro proyecto contempla elementos estratégicos de apoyo y acompañamiento desde su ingreso.

Un primer mecanismo de gran relevancia en este frente y focalizado en los alumnos nuevos es el Programa de Inducción a la Vida Universitaria, IVU, cuyo impacto también fue medido en 2016. Los resultados dan cuenta que la retención y el porcentaje de aprobación del total de la carga académica de primer año mejora en



aquellos estudiantes que participan activamente en un 72,5% respecto de aquellos que no lo hacen o lo hacen parcialmente, ya que para estos casos la tasa de aprobación es de un 62,6%.

En segundo lugar, el 2016 los Centros de Aprendizaje orientaron su foco en el respaldo a alumnos nuevos. Con este propósito se llevaron a cabo durante el año dos grandes tareas: la verificación del impacto de las estrategias de acompañamiento y la focalización de las mismas a través de un sistema de mapa de éxito/riesgo académico. A través de un estudio, se evaluó el impacto de la asistencia al Centro de Aprendizaje en distintos indicadores de progresión y éxito académico para el período 2013-2015. Lo anterior permitió constatar una relación positiva entre la asistencia al centro y los indicadores académicos, sugiriendo que la regularidad en dicha asistencia impacta positivamente, y evidenciando a su vez la relevancia de que dicho apoyo sea sistemático y no esporádico.

En el ámbito de la formación inicial, el Departamento de Ciencias Básicas ha emprendido diversas acciones de mejora que también influyen positivamente en la progresión de los alumnos. El programa refleja avances importantes en los porcentajes de aprobación de las asignaturas críticas, que representan el 43% de las que imparte esta unidad. Las mejoras varían entre 6 y 20 puntos porcentuales en aprobación, dependiendo de la asignatura.

También se hizo un esfuerzo con miras a focalizar este apoyo, implementando a inicios del 2016 el Programa de Atención Temprana (PAT), cuyo objetivo es brindar apoyo y orientación académica en forma oportuna a los estudiantes nuevos que, en base a distintas variables de ingreso, presentan mayores probabilidades de fracaso académico. De esta forma se puso en marcha un plan de acompañamiento, en donde

la dirección académica, jefaturas de carrera y centros de aprendizaje en cada sede, se coordinan estratégicamente dentro de una matriz de intervención para apoyar tempranamente a estudiantes con mayor riesgo de deserción.

Este programa derivó en la aplicación de un sistema informático que por medio de un proceso de segmentación establece un mapa de éxito/riesgo académico de los estudiantes de primer año a partir de sus antecedentes académicos, socioculturales y financieros. Una vez identificada la probabilidad de deserción, el Sistema de Apoyo Académico a los Estudiantes (SAAC) permite asignar distintas estrategias de apoyo y hacer seguimiento de ellas, transformándose en una importante herramienta de gestión de la retención. Durante el segundo semestre de 2016, la UST ejecutó un plan piloto del Sistema SAAC en la sede Viña del Mar, con el fin de detectar oportunidades de mejora del programa antes de avanzar en su implementación en el resto del país. De dicha experiencia, del grupo de 94 alumnos de alto riesgo de deserción, se presentó un 75,4% de retención, lo que refleja una buena experiencia y da cuenta de resultados positivos.

Por otra parte, nuestro modelo de aseguramiento de la calidad incluye la verificación de la homogeneidad en el desarrollo de nuestros planes de estudio. Esto se logra a través del proceso de Examinación Nacional de todas las asignaturas troncales de una misma carrera en las distintas sedes del país, lo que va acompañado del monitoreo de las acciones de mejoramiento emprendidas. En 2016 fueron examinadas un total de 164 asignaturas en la UST. Los resultados dan cuenta que entre el 2014 al 2016 la aprobación mejora ostensiblemente ya que la tasa promedio nacional tiene un crecimiento del 7,6%.

La actualización y el rediseño de carreras fue otro foco que concentró nuestros esfuerzos en el período. Durante el 2016, se rediseñó la carrera de Derecho y se implementaron las carreras que fueron actualizadas durante el 2015: Fonoaudiología, Terapia Ocupacional, Ciencias del Deporte, Medicina Veterinaria e Ingeniería Comercial.

Dichos procesos de rediseño, permitieron incluir por primera vez el Plan de Nivelación Estructural, que incorpora en los semestres iniciales de cada carrera talleres que refuerzan las competencias comunicativas, de aprendizaje y de razonamiento lógico matemático, además de asignaturas disciplinarias introductorias y talleres de desarrollo personal.

Junto con lo anterior se reformuló el programa de formación en inglés de la UST, focalizando la estrategia en la habilidad lectora por sobre la comunicativa. Esta propuesta aprobada en 2016, ya se encuentra en fase de implementación.

Cabe destacar que nuestro Plan Estratégico Institucional responde a la necesidad de transición de un modelo de universidad docente a una de mayor complejidad. Hemos incorporado en forma sostenida actividades de postgrado, investigación y vinculación con el medio.

En este sentido, hemos trabajado incansablemente por el fomento de la investigación y de la actividad científica, sin descuidar el mejoramiento permanente de las capacidades internas para el desarrollo de investigación y docencia de postgrado.

El 2016 se ejecutaron proyectos por más de \$2.280 millones en proyectos de investigación aplicada e innovación, tanto con fondos internos como externos, lo que se traduce en el desarrollo de más de 87 proyectos.

Algunos proyectos significativos llevados a cabo durante el 2016 son: “Transferencia sello merino para la ruta textil”, adjudicado por el Centro OVISNOVA; “Fortaleciendo emprendimientos turísticos de mujeres”, del Centro CIELO; “Modelo piloto de producción y comercialización de algas para consumo humano directo, para la pesca artesanal” y “Evaluación del estado sanitario de los mitilidos del sur de Chile”, ambos del Centro de Investigación CAPIA. Por último, destacar el proyecto Fondecyt de Iniciación en Investigación, adjudicado por la académica Dra. María Francisca Alonso, de la Escuela de Fonoaudiología de la UST Viña del Mar.

Este esfuerzo y dedicación ha sido reconocido externamente. En 2016 el ranking de universidades del diario La Tercera ubicó a la UST en el séptimo lugar en calidad de la investigación entre 41 instituciones evaluadas, y en tercer lugar entre aquellas que generan mayor impacto a nivel mundial. Esta destacada posición se suma a anteriores reconocimientos que respaldan la evolución de nuestro proyecto hacia uno de mayor complejidad.

Buscamos contribuir de manera creciente a la generación de conocimiento aplicado e innovación en áreas de importancia para el desarrollo de nuestro país, ofreciendo soluciones concretas a problemas reales, tanto a nivel nacional como local. Para ello contamos con diez centros de investigación especializados en distintas regiones del país, dos de los cuales comenzaron a funcionar en 2016: el Centro de Investigación, Innovación e Inclusión Educativa, CIEDUCA, en Viña del Mar, y el Centro de Investigación e Innovación en Gerontología, CIGAP, instalado en Antofagasta.

Otro avance que nos llena de satisfacción fue la creación de la Oficina de Transferencia Tecnológica y Licenciamiento, OTL, a través de un proyecto Corfo, destinada a incentivar nuevos proyectos y soluciones tecnológicas que aporten al desarrollo económico y social a nivel regional y nacional, complementando el trabajo que realizan nuestros centros de investigación. A través de ella buscamos apoyar y promover la protección de las invenciones y su aplicación comercial a nivel social e industrial en nuestro país. Sobre este punto quisiera destacar el licenciamiento del software Bitwine, desarrollado en el marco de un proyecto Fondef TIC-EDU, en conjunto con la U. Católica del Maule, transformándose en la primera licencia comercial de la UST.

Pensando en la incorporación de nuestros alumnos a la actividad investigativa, hemos avanzado en acciones que vinculen la investigación con los procesos formativos de pregrado. Con este propósito, el 2016 se creó el Concurso de Inserción de Alumnos en Proyectos de Investigación e Innovación, que permite a los estudiantes participar en proyectos que se están llevando adelante en la universidad, lo que les aportará competencias propias de la actividad científica.

A lo anterior se suma la incorporación de estudiantes como ayudantes, pasantes o tesisistas en todos los proyectos internos de investigación y creación, y en los proyectos que ejecutan los centros de investigación. En 2016 un total de 304 estudiantes fueron incorporados en proyectos de investigación a través del concurso de inserción, el de proyectos internos y en las actividades y proyectos de facultades o centros de investigación.

A través del incremento de la oferta y de la calidad de los programas de postgrado, la UST busca posicionarse como una alternativa de relevancia para la continuidad de estudios a nivel nacional. Estamos integrando en nuestro diseño curricular una variedad de programas que permitan la articulación, buscando favorecer a un número creciente de alumnos con estas nuevas alternativas de perfeccionamiento que les permitan enfrentar las exigencias de nuevas competencias, conocimientos y habilidades del actual mercado laboral. En 2016 logramos un alza de 14% en la tasa anual de matrícula de postgrado y cerramos el año con un total de 1.288 estudiantes.

Un avance de gran relevancia en este ámbito fue el lanzamiento de nuestro primer programa de Doctorado en Conservación y Gestión de la Biodiversidad de la Facultad de Ciencias. Esto, sin duda marca el inicio de una nueva etapa en el desarrollo de nuestra oferta de postgrado y es el resultado de un riguroso proceso en la incorporación de programas de alta calidad y competitividad.

También estamos caminando hacia la acreditación de programas de magíster, atendiendo las exigencias que este proceso conlleva, con el fin de asegurar una oferta de calidad. Durante el 2016 entraron a proceso de acreditación, el Magíster en Ciencias de la Actividad Física y del Deporte, y el Magíster en Atención Integral para la Primera Infancia y Atención Temprana. Me es un orgullo informar que ambos programas fueron recientemente acreditados, por seis y cuatro años, respectivamente, por lo cual vayan mis felicitaciones a todos quienes participan en estos programas, al equipo de las vicerrectorías de investigación y postgrado y de aseguramiento de la calidad.

A fin de incrementar las publicaciones, hemos fortalecido la política de incentivos a los académicos, la que en 2016 superó los \$130 millones, alcanzando 199 publicaciones,

incluyendo revistas indexadas en WoS, Scopus, SciELO, capítulos de libros y libros. Por su parte, la Editorial UST ha mantenido un aumento constante en el número de publicaciones y el 2016 fueron editados 7 libros.

La UST asigna gran relevancia a la vinculación con el medio y lo que respecta la generación y transmisión del conocimiento. Desde sus inicios ha desarrollado acciones de esta naturaleza en el entendido que no sólo se trata de actividades de extensión universitaria, sino de aquellas que buscan aportar al bien público, ser parte del análisis y solución de problemas de la comunidad, además de fortalecer y complementar la formación de sus estudiantes. Teniendo esto en consideración, la Universidad estableció que todos los académicos de planta destinen a este propósito un 15% de su planificación anual.

Una de las medidas del 2016, tendientes a reforzar esta función propia de nuestro quehacer, fue la creación del Consejo Nacional de Vinculación con el Medio orientado a evaluar y difundir lo realizado, además de la constitución de Consejos Asesores en sedes y facultades.

Durante el año se destinó un presupuesto de \$1.884 millones y se realizaron 617 actividades que representan un crecimiento del 40% respecto al 2015 y a las que asistieron más de 153 mil personas en todo el país. Además, se concretaron 51 proyectos de servicio y /o asistencia técnica por más de \$1.000 millones, lo que cuadruplicó lo realizado el año anterior. Estas cifras reflejan un crecimiento notable y sostenido, evolución que se observa en las distintas líneas de acción que abarcan las actividades de vinculación con el medio. Se debe seguir trabajando en la sistematización y medición del impacto de estas iniciativas a fin de impulsar, desde

ese conocimiento y experiencia, nuevas y mejores oportunidades de crecimiento para el área.

También hemos avanzado en la implementación curricular de la estrategia de aprendizaje y servicio en carreras de las facultades de Ciencias Sociales y Comunicaciones, Educación y Salud. A lo anterior se suma el fortalecimiento de importantes espacios de aprendizaje como los Centros de Atención Psicológica (CAPS), los Hospitales y Clínicas Veterinarias Docentes, la Clínica Kinésica, las Clínicas Jurídicas y los campos clínicos donde nuestros alumnos pueden acceder a prácticas profesionales. Todas estas obligaciones formativas son a su vez un espacio de apertura de los servicios que podemos entregar, generándose así una relación de mutua e intencionada vinculación con la comunidad. En 2016 fueron atendidas en estos centros más de 13.700 personas en las áreas anteriormente mencionadas, participando 4.103 alumnos y 294 académicos.

Quisiera hacer mención a dos proyectos bien significativos: La Casa de la Familia, ejecutado por la sede de Temuco, iniciativa de gran relevancia en la línea de acción social y servicio comunitario, que promueve el mejoramiento de las condiciones de vida de familias vulnerables en Padre Las Casas, en el marco de la responsabilidad social universitaria. En 2016 el número de beneficiarios de este proyecto ascendió a 7.500 personas.

También, mencionar el programa “Creciendo Juntos” de las Facultades de Salud, Educación y Ciencias Sociales y Comunicaciones, con sus diferentes carreras y menciones, en alianza con la Junta Nacional de Jardines Infantiles (JUNJI), donde se genera un espacio de reconocimiento, diagnóstico e intervención -primaria y secundaria- de las necesidades de párvulos, educadores y apoderados en el contexto



de jardines infantiles, atendiendo 20 centros en Santiago y Concepción con la participación de 199 alumnos durante el 2016, permitiendo una inserción temprana para el desarrollo de sus competencias de egreso.

Igualmente, en el plano de la internacionalización hemos dado pasos importantes que han posibilitado a nuestros alumnos y docentes la experiencia con instituciones extranjeras, aprovechando las relaciones que mantiene la UST con más de 130 entidades de educación superior. Esto hizo posible que 56 directivos, docentes y funcionarios de Santo Tomás participaran en seminarios, congresos y actividades de intercambio académico.

En 2016 se efectuaron 87 actividades de vinculación internacional, tanto en nuestra universidad como en el extranjero. Destacan aquí los lazos con universidades y organismos públicos chinos, el desarrollo del Foro U6 que involucra universidades de 4 países y el creciente trabajo con universidades españolas en materia de intercambio y postgrado. También es necesario destacar la renovada relación con ICUSTA, donde la UST juega un rol preponderante.

Quiero destacar que la Universidad Santo Tomás ha sido una de las instituciones de educación superior chilena líder en la vinculación internacional con la República Popular China, considerando el creciente interés en este país y la relevancia estratégica del mismo en la región de Asia Pacífico. En el marco de esta estrecha relación la Universidad cuenta actualmente con 19 institutos Confucio, orientados a la enseñanza del idioma chino y al desarrollo de una serie de talleres que buscan acercar distintos aspectos de esta milenaria cultura. El 2016 los IC UST, recibieron 1.506 alumnos en sus cursos de lenguaje y a 832 en los cursos de cultura. Por otra

parte, se organizaron 241 actividades culturales, que contaron con la participación de más de 77 mil asistentes.

En complemento a toda la actividad académica, y en miras del constante respaldo que queremos brindarles a nuestros alumnos, hemos reforzado también el sistema de apoyo al financiamiento para ellos y en 2016 hubo apreciables avances en materia de becas y beneficios. El número de estudiantes beneficiados con becas, convenios y descuentos internos fue de 12.867 incrementando en un 5% respecto al 2015, por montos sobre los \$6.647 MM, aumentando en un 13% en comparación al año anterior.

Adicionalmente, se creó la Beca Mantención, que implica un aporte de \$60 mil mensuales, destinada a alumnos con problemas de recursos, para alimentación y/o transporte que pudieran impedir la continuidad de sus estudios. También se incorporó la Beca Rectoría cuyo propósito es retener a aquellos alumnos que deben retirarse por temas económicos.

En relación a las becas externas entregadas por el Mineduc, éstas favorecieron a 8.465 estudiantes, los que representa un incremento de 13% respecto al año 2015. Por otra parte, y complementariamente a las fuentes de financiamiento y apoyo, el Crédito con Aval del Estado, CAE, les fue otorgado a 21.628 estudiantes.

Pero no solo nos preocupa atender las necesidades de nuestros alumnos. Otro de los objetivos definidos en el Plan Estratégico es el fortalecimiento de los vínculos con los egresados y el apoyo a su inserción laboral. En este plano se desarrollaron durante 2016 numerosas instancias de vinculación entre los alumnos egresados y la Universidad, a través de eventos académicos, mesas de trabajo y otras iniciativas como la implementación de un nuevo sitio web.

También se llevó a cabo un estudio para conocer el grado de satisfacción de los egresados y acceder a información sobre inserción laboral y empleabilidad. En este plano, se intensificaron los vínculos entre los empleadores y la UST, para poner a disposición de los egresados nuevas oportunidades laborales.

Durante el año se desarrolló una feria de empleo virtual con cobertura nacional y acceso a ofertas exclusivas a las que nuestros egresados pudieron postular desde cualquier parte del país. Participaron 238 empresas y un total de 5.562 egresados. A través de CREA Empleo se realiza un seguimiento de todas las postulaciones, para conocer el número de colocaciones y los motivos de la postulación.

En materia de asuntos estudiantiles, en tanto, se desarrollaron variadas actividades orientadas a fortalecer la vida universitaria y a contribuir en el desarrollo integral de los alumnos, entregando las herramientas necesarias para formar personas socialmente responsables y potenciar habilidades complementarias a sus estudios.

Entre éstas, destacan las Olimpiadas Santo Tomás, evento deportivo donde compiten alumnos de todas las sedes en distintas disciplinas deportivas, generando un espacio trabajo en equipo, compañerismo y valores asociados al deporte, los que son consistentes con el Sello Santo Tomás. En 2016 se desarrollaron cuatro clasificatorias regionales participando un total de 255 alumnos de la UST, mientras que en la Olimpiada Nacional realizada en Concepción se reunieron 288 deportistas.

También, se desarrolló en 2016 la quinta versión del Torneo Internacional de Debates Santo Tomás, organizado por la sede Viña Del Mar, instancia que busca potenciar habilidades de argumentación en los estudiantes. Esta actividad contó con la

presencia de 29 representantes de la Universidad. Por otra parte, a través de los fondos concursables se promovió la ejecución de proyectos de carácter social y de vinculación con la comunidad, tanto interna como externa, donde la institución apoyó 29 proyectos de alumnos. Por último, en el ámbito de la acción social, un total de 357 estudiantes de la UST participaron en los trabajos voluntarios de verano e invierno, realizando labores en beneficio de distintas localidades del país.

Como pueden ver, los avances han sido múltiples y es motivo de orgullo reconocer los importantes logros alcanzados por cada una de las áreas. Nuestro objetivo está claramente determinado en cada una de nuestras acciones, y a pesar de las dificultades que el sistema pueda presentar, seguiremos avanzando, fieles a nuestra misión, en la formación de profesionales y el perfeccionamiento constante de las capacidades intelectuales y laborales que nuestra sociedad requiere.

La responsabilidad de formar personas no es una tarea fácil, el trabajo es arduo y los desafíos numerosos. La Universidad Santo Tomás ha ido más allá de lo meramente académico, ya que estamos seguros que nuestro sello diferenciador les permitirá a nuestros estudiantes desarrollar su capacidad de aprendizaje y superación, en el marco de la búsqueda de la verdad, excelencia y solidaridad. El logro de esto es sin duda un aporte para ellos y sus familias, y absolutamente necesario para construir un país más justo y equitativo.

Nuestro proyecto es consistente y bien alineado a nivel nacional, lo demostraremos en la próxima acreditación. Lo anterior y el reconocer que el actual escenario exige de nosotros una permanente revisión, a fin de asegurar los mejores estándares de calidad, no solo nos obliga sino que nos impulsa a renovar nuestras energías para

continuar trabajando para que las actuales y nuevas generaciones tengan un futuro que les garantice mayor plenitud y bienestar.

La misión de la Universidad Santo Tomás va más allá de discursos políticos o iniciativas que para muchos pueden sonar una respuesta adecuada a la equidad. Nuestro propósito es y será siempre ofrecer al país una formación de personas en la excelencia, tanto profesional como personal, y asegurar que al egresar se desempeñarán de manera íntegra y con responsabilidad social, contribuyendo al bien común. Este ha sido nuestro norte y mantendremos la marcha en esa dirección.

Muchas gracias,

**JAIME VATTER**  
**RECTOR NACIONAL**